

3432

ROUTE, hebdomadaire de la FIJL en France

Année VI Prix 12 frs. N° 216

Rédaction et Administration 4, rue Belfort, Toulouse (Hte.-Gne.) 12 novembre 1949

GIROS a PABLO BENAIGES

C-C Postal n° 1328-79 TOULOUSE (Hte.-Gne.)

Precio de suscripción: trimestre, 150 frs.; semestre, 300; año, 600

B.D.I.C.



¡Solidaridad para con la España rebelde! ¡Solidaridad para con los hombres que luchan!

¡CRISPAMOS LOS PUÑOS!

Julio Rodríguez Fernández

Otro compañero que ha caído atravesado por las balas de los verdugos de España.

Otro militante de la CNT que ha dado su vida por la Libertad de nuestro pueblo.

Otro libertario que ha regado con su sangre las calles de Barcelona.

Otro martir de la resistencia revolucionaria!

Julio Rodríguez ha muer-



¡SALVEMOS a GABRIEL CRUZ!

Un nuevo grito de alarma nos llega de España.

La hiena fascista quiere continuar su horrible borracha de sangre; quiere masacrar a uno de los hijos del pueblo hispano.

Los compañeros del Interior nos piden ayuda...

Durante la represión de diciembre de 1947 fué detenido en Madrid, Gabriel Cruz Navarro, activo militante del Movimiento Libertario y miembro del Comité Regional del Centro.

La policía franquista practicó un registro en el domicilio de Cruz, pero a pesar de sus indagaciones, el resultado fue nulo para los sabuesos de Franco.

Trasladado Gabriel Cruz a Gobernación, sufrió varios «interrogatorios» acompañados por las torturas más salvajes y despiadadas. Gabriel Cruz no cedió al dolor y mantuvo por toda respuesta un mutismo absoluto.

En vista de la entereza de nuestro compañero, la policía lo trasladó a la Jefatura especial de Vallehermoso, en donde, con entera impunidad, actúan los más fieles representantes de la Inquisición.

Camisas viejas y guardias civiles volcaron su odio cobarde sobre nuestro compañero indefenso. Durante semanas enteras pretendieron arrancarle las informaciones que deseaban y las declaraciones que les convenían. Cruz mantuvo su silencio...

Finalmente, enloquecido, destruido física y moralmente, Gabriel Cruz fué «juizado» por un tribunal militar y condenado a muerte.

Trasladado al penal de Ocaña, fueron tan innegables las pruebas de la demencia de nuestro compañero, ocasionada por las torturas, que el franquismo vióse obligado a commutarle la pena en treinta años de presidio.

La guardia civil dióse por insatisfecha ante la determinación del ministerio llamado de «justicia», por intervención expresa de los jefes de tan criminal policía, fué trasladado a Zaragoza, en donde el pasado mes se celebró un nuevo proceso contra él y en el que fué acusado de los mismos hechos por los que fué juzgado en Madrid.

A pesar de su estado físico, a pesar de la locura con que paga las torturas y los apaleamientos que sufrió a manos de los esbirros de Franco, nuestro compañero fué condenado a muerte.

Gabriel Cruz va a ser asesinado en el término de treinta días, si una eficaz campaña no se em-

prende de inmediato en el mundo entero, para evitar el nuevo crimen del franquismo.

Es una obligación de todos el tratar de evitar tal monstruosidad. ¡Una obligación ineludible!

Los más elementales principios de humanidad, exigen una intervención masiva de todos los hombres de conciencia para evitar el sustamiento de Gabriel Cruz.

Las torturas sufridas por él en Vallehermoso, han hecho de un hombre joven y robusto, un cuerpo desarticulado. Ya no se ha juzgado, pues, a un hombre de la resistencia, ni a un militante de la C.N.T.; se ha juzgado a un enfermo, a un ser indefenso en la más amplia extensión de la palabra, a un hombre que no puede responder, que no puede justificar sus actos; que no sabe lo que le dicen ni a lo que lo condenan.

Gabriel Cruz no debe ser inmolado por la inconsciencia de un mundo que quiere olvidar los campos de exterminación nazis y que permite se asesine a mansalva en España.

La prensa libre del mundo debe reclamar de inmediato la no ejecución de Gabriel Cruz.

Gabriel Cruz no es un Midtzensky, es un obrero, ¡pero es un hombre!

Franco quiere ocultar un crimen cometiendo otro. Quiere asesinar a ese trabajador para hacer desaparecer las huellas de la tortura que vilmente—con toda la vileza de que es capaz el fascismo— aplican en Vallehermoso a los hombres que caen en poder de la policía del régimen.

La opinión pública debe conocer la verdadera fisonomía del régimen que impera en la península Ibérica debe saber qué crímenes se perpetran tras el pironé; debe impedirlos... y si no puede, debe por lo menos saber que la encarnación de Hitler y de Mussolini se encuentra fundida en Franco.

¡Treinta días para salvar a un hombre de la muerte! Que nuestro llamamiento sea oído. Que se nos ayude en tarea tan humana. Que se colabore para evitar que los verdugos de Vallehermoso puedan iniciar una obra que luego terminan los tribunales franquistas y los pelotones de ejecución.

Gabriel Cruz espera en una celda. Gabriel Cruz necesita la ayuda de los seres que pueden opinar.

¡Salvemos a un hombre sobre el que se cierne toda la maldad del fascismo hispano!

Pero ayudemos eficazmente a la resistencia revolucionaria

A la militancia de la F. I. J. L.

A los hombres de conciencia.

A la juventud del mundo.

Una vez más, pisoteando los más elementales derechos humanos, el régimen franquista ha pretendido ahogar en sangre la voz de una España joven que no quiere morir.

Una vez más, el pueblo ibérico ha debido sacrificar un pañado de sus hijos en su combate enconado contra la barbarie fascista: hombres que amaban la libertad y se atrevieron a luchar por ella.

La violencia instituida y el oscurantismo legalizado, han exigido un nuevo tributo de sangre. Lo han exigido en pugna contra el porvenir, en pugna contra todas las conciencias libres que aspiran a un mundo mejor: el franquismo teme el porvenir y quiere aferrarse al dramático presente, al presente de miseria y terror que el odio ha podido engendrar.

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, cuyo historial de lucha revolucionaria refleja trágicamente el camino de la liberación, debe hoy denunciar con energía el nuevo crimen de la dictadura falangista. Y lo hace virilmente, sin derramar lágrimas inútiles ni hacer altos en su marcha paulatina hacia la emancipación del pueblo ibérico.

La policía franquista ha desatado en Barcelona una represión fría y despiadada contra las actividades de la Resistencia. La propaganda y la acción tenaz, infatigable, de nuestros compañeros en el Interior, ha llegado a provocar en las esferas oficiales una situación de verdadero temor y alarma. El pueblo comienza a dejar oír su voz, y su voz es un inmenso grito de protesta que poco a poco va adquiriendo cohesión, orientado e impulsado por la acción incesante de nuestras organizaciones clandestinas.

La ciencia del crimen—única ciencia que la regresión franquista ha sabido y sabe cultivar—está al servicio de las «necesidades» oficiales; el asesinato a mansalva era el único camino y recorrerlo fue el paso inmediato del fascismo español.

Lo decimos bien claro, y lo decimos para que nadie lo olvide: la policía franquista no procura detener a los resistentes confederals y anarquistas, sino que practica triamente el crimen aleroso. El asesinato es su norma; no conoce ya otro método. Teme la justicia popular, y el exterminio es su único argumento.

Los seis compañeros caídos en las calles de Barcelona en estas últimas semanas, pese a que algunos han podido vender caras sus vidas antes de sucumbir. FUERON ASESINADOS POR LOS ESBIRROS FRANQUISTAS; no se intentó su captura, no existió en ningún momento el ánimo de proceder a su detención. La ofensiva policíaca quería víctimas, exigía víctimas y tan sólo el exterminio podía conformarla.

Sepa la juventud exilada, sepan todos los jóvenes del mundo que conservan todavía el derecho de pensar libremente, que España conoce ya hoy y conocerá mañana con más fuerza que nunca, la rebelión de un pueblo contra un poder dictatorial.

Y sepan también que toda rebelión popular tiene un precio muy alto, precio que debe contarse con vidas, con víctimas, con derrotas pasajeras, con sacrificios ilimitados. Pero cuyo término ha de llegar. ¡Pese a quien pese y opóngase quien se oponga el pueblo ha de tener la última palabra y el último triunfo que borraría todas las derrotas!

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias ha mantenido y mantiene un puesto de vanguardia en la lucha antifascista. Nadie hay ya que se atreva a negarlo, porque nadie ignora cuán caro ha pagado su tributo de acción revolucionaria.

La reciente represión policíaca—salvaje e implacable como pocas—nos obliga a agregar nuevos nombres en la ya larga lista de militantes caídos en la lucha por la conquista de la libertad. Nombres de todos conocidos, para los que cada uno ha de guardar un recuerdo de humana ternura y de respeto fraternal. De los que cada uno debe extraer la lección de la ejecutoria de una vida militante.

No rendimos devota pleitesía al heroísmo, ni intentamos exhibir un martirologio para adorar. Pero no olvidamos ni olvidaremos. Nuestro deber supremo es el recuerdo: nuestra única oración, nuestro único rito.

Pero el recuerdo no significa detención en el camino de la Revolución. Si lo significara, sabríamos abstenernos de él. Nuestro recuerdo es fuerza activa, dinámica, pero suora; no una pausa de lágrimas y lamentos estériles, sino un nuevo motivo de acción enusiasmada y empuje arrollador. Nuestro recuerdo nace del pasado pero va hacia el porvenir; es la fuerza propulsora de la Revolución.

¡Detenerse ahora, cuando las lágrimas representan minutos perdidos? No. ¡Hoy más renunciamos al derecho a las lágrimas. No es esta la hora de mirar hacia atrás. El pueblo ibérico espera nuestra acción, y la Federación I.J.L.—hoy como ayer, mañana como siempre—responderá al llamamiento con mayor energía que nunca, porque cada vez que cae un hombre libre, tiene mayores razones para luchar.

Los militantes caídos en la lucha dejan un vacío inmenso en las filas de la juventud consciente, un vacío que sólo el idealismo irreductible de la Federación I.J.L. puede cubrir.

Las balas del franquismo han trazado surcos mortales en la carne de nuestros compañeros. El odio homicida del fascismo ha pretendido amordazar una vez más a nuestro pueblo. Y una vez más tiene que equivocarse porque el futuro del proletariado español exige la continuación de una acción revolucionaria intensa.

Es necesario multiplicar nuestros esfuerzos; es necesario vengar a los caídos; es necesario vencer al franquismo, y para que ello sea posible hay que ayudar a la resistencia revolucionaria.

¡Jóvenes libertarios! ¡Hombres libres del mundo! Vosotros tenéis la palabra, y de vuestra voz, depende la importancia de determinación, de vuestro apoyo la réplica que la resistencia dará al fascismo.

¡Los compañeros asesinados han muerto por la causa de nuestro pueblo! ¡Han muerto por la Libertad! ¡A su inmenso sacrificio respondamos ayudando a los continuadores de su obra con todas nuestras fuerzas!

¡Solidaridad para con la resistencia!

¡Energía y voluntad en nuestro camino!

¡Crispamos los puños, pero juntamos los codos y ayudemos eficazmente a la España revolucionaria!

¡Viva la Resistencia!

¡Viva la Revolución Social!

Por el C. N. de la F.I.J.L. en Francia.—EL SECRETARIADO. Toulouse.

Francisco

¡Francisco Martínez ha muerto! Martínez, joven entusiasta y dinámico, militante de la F.I.J.L. desde los albores de la Revolución española, ha muerto en las calles de Barcelona luchando a pecho descubierto contra los esbirros del régimen que atenaza a nuestro pueblo.

Desde 1936, cuando todavía niño ingresaba en la F.I.J.L., hasta el momento de morir, Francisco Martínez ha sido un puntal irreductible de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.

En 1946 fué secretario de coordinación del C.N. de la F.I.J.L. en Francia, cargo que dejó para acudir, en 1947, en representación de la organización exilada, a un Ple-

no Nacional celebrado en el Interior.

En 1948, después de haber actuado durante un corto periodo en otra rama de nuestro Movimiento, se reincorporó de nuevo a España para representar a la Federación I.J.L. en un Comité orgánico constituido por los compañeros del Interior.

Martínez ha muerto disparando su pistola contra los enemigos de nuestro pueblo. Ha muerto luchando por la Libertad, contra la tiranía fascista... Ha muerto como Raúl, como Amador Franco, como Perpiñán, como Alpuente, como tantos compañeros nuestros, ¡a los que es necesario vengar!

En 1948, después de haber actuado durante un corto periodo en otra rama de nuestro Movimiento, se reincorporó de nuevo a España para representar a la Federación I.J.L. en un Comité orgánico constituido por los compañeros del Interior.

Martínez ha muerto disparando su pistola contra los enemigos de nuestro pueblo. Ha muerto luchando por la Libertad, contra la tiranía fascista... Ha muerto como Raúl, como Amador Franco, como Perpiñán, como Alpuente, como tantos compañeros nuestros, ¡a los que es necesario vengar!

Martínez ha muerto disparando su pistola contra los enemigos de nuestro pueblo. Ha muerto luchando por la Libertad, contra la tiranía fascista... Ha muerto como Raúl, como Amador Franco, como Perpiñán, como Alpuente, como tantos compañeros nuestros, ¡a los que es necesario vengar!

Martínez ha muerto disparando su pistola contra los enemigos de nuestro pueblo. Ha muerto luchando por la Libertad, contra la tiranía fascista... Ha muerto como Raúl, como Amador Franco, como Perpiñán, como Alpuente, como tantos compañeros nuestros, ¡a los que es necesario vengar!

Martínez ha muerto disparando su pistola contra los enemigos de nuestro pueblo. Ha muerto luchando por la Libertad, contra la tiranía fascista... Ha muerto como Raúl, como Amador Franco, como Perpiñán, como Alpuente, como tantos compañeros nuestros, ¡a los que es necesario vengar!

Martínez

Martínez ha muerto disparando su pistola contra los enemigos de nuestro pueblo. Ha muerto luchando por la Libertad, contra la tiranía fascista... Ha muerto como Raúl, como Amador Franco, como Perpiñán, como Alpuente, como tantos compañeros nuestros, ¡a los que es necesario vengar!

Martínez ha muerto disparando su pistola contra los enemigos de nuestro pueblo. Ha muerto luchando por la Libertad, contra la tiranía fascista... Ha muerto como Raúl, como Amador Franco, como Perpiñán, como Alpuente, como tantos compañeros nuestros, ¡a los que es necesario vengar!

José Luis Barrao

Frente al fascismo cae otro joven libertario, defendien-

do, junto a sus compañeros, la causa noble de la liberación de España.

José Luis Barrao agranda con su caída la tragedia de la juventud española que quiere ser libre y que lucha contra el fascismo para destronar de España el imperio del crimen.

¡José Luis Barrao: otro compañero que hay que vengar!



HORA DIFÍCIL

De la grandeza de la lucha que se efectúa en España nada saben los ex hombres.

De la tenacidad y del esfuerzo de la resistencia; del espíritu de sacrificio y del coraje de los resistentes, del martirologio de los hombres que caen frente al franquismo, nada quieren saber.

España tiranizada, ensangrentada por todas partes, cubierta de fusiles homicidas, con las cárceles repletas de víctimas del fascismo, con los sanatorios y los hospitales llenos de tuberculosos... ¡nada, nada, nada quieren saber los ex hombres!

El eco de los disparos que se cruzan en España entre los hombres que defienden ideales de Libertad y de Justicia y los monstruos que quieren perpetuar la sangría de nuestro pueblo, no producen sobresaltos en esa plaga maldita de seres desprovistos de coraje, de dignidad y de sentimientos.

Las legiones de hambrientos que recorren las carreteras de Andalucía, la multitud de jovecuelas que albergan los prostíbulos, las caravanas de los sin trabajo, las cuevas que cobijan a los trabajadores, los pelotones de ejecución... ¡eso es la España de Franco!

Pero los ex hombres no lo saben, porque no quieren saberlo...

Lo sabe la resistencia, los hombres de conciencia, los que miran a España, no como a una presa posible, sino como a un pueblo capaz de liberarse y repetir las gestas magníficas que jalonan su historia.

Por eso hoy lucha la resistencia; por eso hay hombres que ofrecen su pecho al plomo del fascismo; por eso existe una energía irreductible y una determinación fría en los hombres que en las montañas y en las ciudades responden a tiros al matonismo de Franco.

Día tras día la acción de la resistencia se afirma en España, pero día tras día llegan a través del pirineo noticias que nos llenan de alegría o de dolor.

Piñol, Melis, Dagas, confidentes y torturadores del franquismo, han sido ajusticiados por la resistencia. El garaje de la CAMPSA, Lafortunada, el palacio de Justicia, el Ayuntamiento de Barcelona, las comisarías de policía en donde se tortura a los trabajadores, los ferrocarriles, etc., han sufrido la acción de la resistencia.

Raúl, Amador Franco, Martínez, Sabater y tantos otros compañeros, hermanos nuestros, han muerto en lucha abierta contra el franquismo, asesinados despiadadamente por los esbirros del régimen totalitario que impera en España.

La acción clandestina prosigue

su marcha; se acentúa, se redobla por la acción espontánea de los trabajadores, y la amenaza que pesa sobre el régimen franquista adquiere caracteres de importancia.

Los ex hombres no lo saben; los políticos españoles prefieren ignorarlo, prefieren vivir a expensas del oro de España; prefieren exhibirse en París y en Nueva York; prefieren reposar en San Juan de Luz o en México, en Varsovia o en Moscú.

La voz angustiada de nuestro pueblo no llega a sus oídos. No llega tampoco a los oídos de los parlamentarios americanos que visitaron y saquearon la España de Franco. No llega a la O.N.U., engendro de la guerra. La voz de la España martirizada sólo encuentra eco en los corazones libertarios de la resistencia revolucionaria. Sólo del Movimiento Libertario obtiene una respuesta de la que es portadora la resistencia y que se convierte en lucha, en acción, en sacrificio, por la Libertad.

La resistencia ha recibido durcos golpes. Necesita la ayuda de todos los hombres de buena voluntad. Necesita particularmente el apoyo económico de todos nosotros. En una lista de donativos pro-España que la Federación Local de Toulouse exhibe para conocimiento de su militancia, aparece, entre otros, un nombre y una cantidad: Sabater, 500 francos.

Sabater no podrá aportar más pro-España. Sabater lo ha dado todo ya. ¡Ha dado incluso su vida! Ha muerto como mueren los hombres de la resistencia, haciendo esfuerzos titánicos para arrastrar en su caída a un verdugo más, a un esbirro de Franco, a un puntal del franquismo. Y lo ha logrado.

De Sabater nos queda el recuerdo de su grandeza de alma, de su voluntad de hierro, y esa nota que pegada sobre un muro de la F.L. de Toulouse dice: «Sabater, 500 francos pro-España».

Que reflexionen los compañeros; que reflexionen los hombres de conciencia; que piensen todos, a despecho de los ex hombres, la importancia que tiene el ayudar a la resistencia.

Es necesario que a nuestros compañeros del interior no les falte nuestro apoyo y nuestro calor. ¡Es lo menos que por ellos se puede hacer!

La lucha continúa en España. Los compañeros que continúan ofreciendo su vida exigen, de todos, un esfuerzo. Hay que realizarlo. ¡Ayudemos a la Resistencia! ¡Despreciemos a los ex hombres!

Juan PINTADO.



CINE-CRITICA

por J. Capdevila

Está este el título, traducido literalmente, que lleva la cinta en su versión original. No sé por qué...

Una vez al corriente de estos aporramientos, más augurios cono...

Algunas que otros bábueros artísticos sumergidos por los rebuznos...

Embragándose con alcohol inerte, este pueblo, abuyentado el espectáculo...

Y tanto oraciones, ebrio de ruegos, postrado de hinojos, pide vehementemente ser librado de los suplicios...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el último plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

FF. LL. Y TAFIADOS EN EL GOLF

Al publicar hoy la última circular del C.N. de la F.I.L.L. en Francia...

Estimados compañeros: El presente proyecto de actividades, dicho sea por adelantado...

Las experiencias realizadas en el terreno cultural—cursos por correspondencia...

Concluendo: cuando se ha vivido y se vive una realidad tan horrible como la española...

Algunas que otros bábueros artísticos sumergidos por los rebuznos...

Embragándose con alcohol inerte, este pueblo, abuyentado el espectáculo...

Y tanto oraciones, ebrio de ruegos, postrado de hinojos, pide vehementemente ser librado de los suplicios...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

FF. LL. Y TAFIADOS EN EL GOLF

Al publicar hoy la última circular del C.N. de la F.I.L.L. en Francia...

Estimados compañeros: El presente proyecto de actividades, dicho sea por adelantado...

Las experiencias realizadas en el terreno cultural—cursos por correspondencia...

Concluendo: cuando se ha vivido y se vive una realidad tan horrible como la española...

Algunas que otros bábueros artísticos sumergidos por los rebuznos...

Embragándose con alcohol inerte, este pueblo, abuyentado el espectáculo...

Y tanto oraciones, ebrio de ruegos, postrado de hinojos, pide vehementemente ser librado de los suplicios...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

En el primer plano, este célebrigo, último representante del caracolismo en el país...

Posibilidades de una guerra GUERRA MUNDIAL

Las posibilidades de que los pueblos sean llevados a una nueva carnicería mundial...

De un lado, las potencias occidentales, cuyo eje directivo es el forador EE. UU., declaran campar por los fueros de la libertad y la democracia...

Del otro lado, Rusia anticomunista se erige en campeón de los derechos del proletariado...

En cuanto a Rusia, también lucha en dos frentes: en uno, para arrebatar a EE. UU. e Inglaterra, el predominio del mundo que mantiene...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...

En la Haya de Pultis, hay un buen núcleo de españoles de la organización confederal...



**Reflexiones sobre las relaciones de la Moral y de la ENSEÑANZA**

Dr. MARC PIERROT

(Continuación)  
Al leerme, me doy cuenta de que sería útil precisar algunos puntos de mis reflexiones.

He dicho que la cultura general debe ser dada a todos, incluso a los técnicos, es decir, que se debe desarrollar en todos los adolescentes una especie de espíritu filosófico, hacer de su cerebro un instrumento perfeccionado del cual puedan servirse de un modo independiente, sea para hacer más tarde investigaciones personales, sea para juzgar o controlar las proposiciones formuladas por otros o, al menos, para comprenderlas. Pues bien, esa enseñanza no puede ser provechosa más que con una cierta madurez de espíritu.

Esa madurez se muestra a una edad variable. Pero pienso que casi todos los hijos de los hombres pueden llegar a ella. El ejemplo de los hijos de los burgueses está ahí para probarlo, lo que no quiere decir que no haya diferencias de inteligencia. Muchos licenciados en Derecho o doctores en Medicina son de inteligencia bastante mediocre; sin embargo, son capaces de ejercer su oficio.

La gran objeción de los pedagogos es el pataleo, el machaqueo y el disgusto de aprender que son la consecuencia de una mala clase. Los alumnos perezoños o poco dotados impiden el progreso de los otros alumnos. Ante todo, la falta es a veces del pedagogo mismo. Me acuerdo de profesores que nos han hecho bofezar todo un año y no nos han enseñado nada, y de un profesor de cuarto grado que sabía arrastrar toda la clase a un trabajo provechoso. En segundo, el peso de los alumnos menos dotados se haría sentir mucho menos, y habría menos retardados si los alumnos fueran menos numerosos en la clase. En mi opinión, la gran reforma de la enseñanza sería ante todo no dar más que un pequeño número de alumnos a cada maestro; sin ella, todas las otras reformas carecen de valor.

No quiero decir que no haya que hacer ninguna distinción entre los niños. He dicho ya que debía haber una enseñanza especial para los atrasados y anormales. Los niños retardados, o que parecen incapaces de seguir tal o cual enseñanza, podrían ser agrupados según otro programa. Pero si sus aptitudes intelectuales se desarrollan, si su curiosidad se despierta, nabrá que darles la posibilidad de ingresar más tarde en la enseñanza superior. Las familias burguesas consiguen hacer marchar muy a menudo a sus hijos, a pesar de la hostilidad o la opinión desfavorable de los pedagogos.

Una vez más, no quiero decir que todos los alumnos deben estudiar latín, ni que todos deben pretender entrar en las carreras liberales. Soy partidario de una enseñanza según las aptitudes de cada niño. Pero esa orientación escolar no debe ser demasiado precoz. ¿Sobre qué elementos se fundaría? No debe, tampoco ser demasiado especializada. Una cultura general, una cultura liberal es necesaria a todos, incluso a los técnicos. Todos, por ejemplo, pueden interesarse por conocer los orígenes de las palabras, la significación de las palabras, el modo de ordenar un discurso. Todos también deben tener nociones precisas sobre la física, la química, principalmente sobre la biología (ciencias naturales) y sus métodos de observación, etc.; todos, en fin, deben tener algún conocimiento de las ideas filosóficas. Esta enseñanza más o menos intensa, según la edad o las disposiciones individuales, no impide una orientación más especializada, más ampliamente especializada.

He opuesto los niños obedientes y asiduos a los niños imaginativos y desiguales. No he querido decir que los primeros son forzosamente inteligencias mediocres, ni que los segundos son genios. El esfuerzo fecunda la inteligencia. Sin esfuerzo, la facilidad intelectual no engendra más que dilettantes. Pero yo he querido decir, ante todo, que no hay que condenar como incapaces, a los niños dispados, indóciles, irregulares o sin curiosidad por los programas oficiales, y luego que no hay que recargar a los niños con labores fastidiosas. Se disgusta a los alumnos de todo esfuerzo al suprimir la curiosidad o al emplear métodos autoritarios—lo que

no significa—que no haya entre los niños tontos o limitados, en el límite del atraso mental, cuyo adiestramiento moral y orientación intelectual deben ser pacientes y exigen algunas atenciones particulares. Pero esos niños son mucho menos numerosos de lo que pretenden los pedagogos.

Me he extendido sobre todo en la crisis de la pubertad, lo que no quiere decir que es solamente en esa época cuando los niños hacen escapatorias. Muchachos muy jóvenes se fugan para ir a vivir como Robinsones. Pero es principalmente en ocasión de la pubertad y a causa de ella, a causa de la mutación mental que se opera en ese momento y de la necesidad de afirmar la personalidad que se produce en los adolescentes una crisis, sea de rebelión, sea de repliegue sobre sí mismo. «Son muchachos difíciles». Probablemente lo hemos sido todos nosotros de un modo u otro. La crisis estalla más o menos tarde, según el carácter del adolescente y según las circunstancias. Toda la benevolencia de un padre, o viceversa, no consiguen siempre desmenujar las inquietudes, las resistencias, las amarguras, las ambiciones en el alma vaga de un niño, en su subconsciente, se diría hoy. La situación puede llegar a ser dramática con padres limitados o autoritarios y con pedagogos insuficientes.

He dicho que la enseñanza no está hecha para seleccionar una élite. Eso no quiere decir que haya que rebajar las clases al nivel de la mediocridad. Habrá siempre animadores en una clase, a condición de que no sea recargada por la insuficiencia de un maestro indiferente o por la presencia de alumnos demasiado retardados. Una enseñanza general debe permitir a todas las curiosidades desarrollarse. Los mejor dotados se revelarán más numerosos gracias a una instrucción generalizada (4). Es en el curso de la enseñanza superior cuando los intelectuales más aptos adquirirán su expansión. Lo adquirirán ellos mismos, sin que haya necesidad de un esmero especial durante el tiempo de los estudios secundarios.

En fin, en el estado actual de las cosas, los maestros tienen demasiado trabajo. Ante la torpeza de las familias, el recargo de los programas, la apatía de los niños en exceso, su celo es impotente, son obligados a menudo a refugiarse en la rutina y en la indiferencia.

(Continuará).

**LA RELIGION**  
Por Severio Melino

La religión, ¿qué es? Es un conjunto de creencias y doctrinas enseñadas al pueblo por los sacerdotes.

Acaso alguien diga que no son los sacerdotes los que las enseñan, sino el mismo Dios que nos las ha revelado.

A esto responderemos que, al decir de los curas, Dios se las reveló hace muchos siglos y que aquellos nos las han transmitido.

Así, pues, se trata siempre de saber si los sacerdotes dicen o no la verdad; si son gentes dignas de crédito o si son capaces de mentir, y aún si tienen un interés en engañarnos.

El de cura es un oficio como otro cualquiera. Los curas, viven predicando, ejecutando determinados ritos y ceremonias, del mismo modo que el rey vive gobernando a sus súbditos, el patrono explotando a sus obreros y así por el estilo muchos otros individuos.

Y lo que es peor, es que los curas no son libres de decir lo que piensan. Un sacerdote que piense diferentemente del obispo, está expuesto a que le quiten la misa, y si osa apuntar la menor duda enseguida se le excomulga. Muchos sacerdotes no creen en lo que predicán, pero se callan prudentemente. En el mismo seno de la Iglesia hay los peces gordos y los chicos, los ricos y los pobres; amos y los siervos; la igualdad y la fraternidad son vanas palabras.

Así, pues, ¿por qué hemos de creer en los curas? ¿Deja de ser posible que nos engañen? Es muy posible; mejor dicho, es cierto;

ASPECTOS

**LA MARCHA DEL TIEMPO**

Por JOSE PEIRATS

Durante una cantidad de tiempo que da vértigo a la imaginación perspícaz, la Tierra gira sobre sí misma como masa incandescente. Durante un período equivalente no dió a criaturas de un grado superior que a los animales contenidos en una gota de agua.

Centenares de millones de años vivió la tierra sin seres vivientes. Durante millones de años el sol, el aire y el agua han ido desgastando las rocas de la superficie de la Tierra. Los volcanes han ido vomitando gases y rocas en fusión. Emergieron continentes en unos lugares para desaparecer en otros. La superficie del mar ha llegado a ocupar la tercera parte de lo que ocupa en la actualidad.

Se atribuyen cien millones de años a la primera fase de la era paleozoica (sin traza de vida terrestre). La era mesozoica, rica en fósiles de reptiles gigantes, ocupa también un intervalo de cien millones de años. La edad de las rocas más antiguas oscila entre mil seiscientos a veinticinco millones de años.

Hace cuatrocientos o quinientos mil años que los primeros sub-hombres recorrieron el continente europeo. El hombre de Heiderberg vivió en una época separada de nosotros por doscientos o doscientos cincuenta mil años. El hombre de Neanderthal vivió hace cincuenta mil años. El hombre de Cro-Magnon, el «Homo Sapiens», hombre ya de verdad, entró en escena hace de veinticinco a cuarenta mil años.

El período neolítico, caracterizado por la presencia de instrumentos de piedra pulimentada, puntas de flecha perfeccionadas, cierto rudimento de agricultura, alfarería, domesticación de animales, pastoreo, hilado y tejido de fibras vegetales, data en Europa de diez a doce mil años.

Es obvio advertir que las cifras apuntadas son aproximadas, servidas por técnicos en la materia para dar una idea del ritmo de desarrollo de la vida del planeta y de sus habitantes. Comparado este ritmo de la evolución del mundo y de las especies hasta el fin de la prehistoria, la historia propiamente dicha, los hechos de los hombres sujetos a la cronología parecen cosa reciente.

Comparados esos seis o siete mil años de vida de la humanidad, propiamente considerada, con el largo y costoso proceso geológico, biológico y prehistórico; comparados los centenares de miles de años que alanan la aparición del primer hombre, los cien millones largos de años de la aparición de las primeras especies, la astronómica cantidad de siglos de excursión de la Tierra, sin asomo de vida orgánica, alrededor del Sol y período de tiempo no menos necesario a la condensación de las primeras rocas, la supuesta ancianidad del hombre y declive senil de la humanidad, no

es más que una suposición atrevidísima y risible.

Los detractores del idealismo y de las esperanzas puestas por los idealistas en una mañana mejor, mediante la transformación de la sociedad del capitalismo y del Estado; los negadores de la anarquía, de la vida sin autoridad, desconocen o quieren desconocer procesos complicadísimos e inverosímiles como el del hombre en su ritmo ascendente en la escala del progreso y de la animalidad.

La teoría del origen y formación de las especies, cada día menos teoría y más realidad, supura en fantasía al supuesto sueño

increíble de una humanidad feliz, sin amos y sin explotación. El negador es a veces, en las mejores de las veces, un impaciente de una impaciencia egoísta. Egoísta de la felicidad de sus hijos o nietos, de los hombres de mañana. Un cuco a quien el cálculo hace desdenar lo posible para sus semejantes del avenir, so pretexto de que es imposible hoy para él.

Sin embargo, lo imposible en materia de bienestar, no existe ni ha existido nunca. Porque las transformaciones del hombre y de las condiciones de su vida no cuentan siempre por millones de

años, ni por milenios, ni siquiera por siglos.

Hace apenas un siglo que hemos descubierto los datos maravillosos sobre nuestra vida anterior que anotamos más arriba. He aquí un salto fantástico de la inteligencia del hombre. Desde mediados del siglo XVIII hasta principios del presente, la ciencia de los conocimientos del mundo, de las fuerzas naturales, de la composición de la materia y de sus propiedades ha tejido maravillas. Las ciencias aplicadas a las necesidades y necesidades de la vida nos hacen vilumbrar un próximo y real paraíso para el hombre. En

menos de siglo y medio se ha formado en las selvas y praderas vírgenes de América del Norte un inmenso pueblo. Este pueblo ha pasado a ocupar la vanguardia en la marcha hacia el mañana de todos los pueblos conocidos.

En 1866, el Japón era un pueblo medieval y eminentemente feudal. En 1899, el mismo país quedó enteramente adaptado al ritmo Occidental, equiparado a las naciones más modernas de Europa.

Un habitante del Japón, adulto en 1866, se hubiese creído en otra planeta treinta y tres años después.

Por **EL AMOR... Y LA ATÓMICA**  
ALEJANDRO SUX

Si todavía quedan algunos hombres escépticos en este mundo, sobre el valor desmorralizador de la violencia científica aplicada a la supremacía de un estado, la última edición de la «Encyclopedia Británica» debiera convencerlos, suponiendo que el aludido se tomara el trabajo de echar una ojeada a las palabras amor y átomo.

Para que se den cuenta de ese efecto retrogradante, debemos consultar la primera edición de la misma «Encyclopedia Británica», aparecida en 1768, y compararla con la última; en 180 años de distancia, amor perdió nueve décimas partes de su interés; en la primera edición, el famoso y respetado diccionario enciclopédico, de fama mundial, consagró al amor diez de sus páginas; en la edición de 1949, solamente una.

No sabemos todavía las maravillosas futuras realizaciones que la Ciencia logrará, pero la experiencia nos dice que antes de que el átomo sirva a la Humanidad servirá a gobiernos, a sistemas políticos, a intereses poderosísimos o a hombres enloquecidos por cualquier fanatismo, y que, por consiguiente, perjudicará a la especie humana.

Este pesimismo no es resultado personal de engaños consecutivos a lo largo de una vida, ya bastante larga, consagrada a defender lo justo, lo verdadero, lo bueno y lo bello; este pesimismo es hijo de los acontecimientos cotidianos, el átomo en la actualidad, y su desintegración científica, es solamente un instrumento político en manos de un Estado... de dos estados; su tremebunda energía, capaz de resolver cientos de problemas básicos para el hombre, en todos los terrenos que sus necesidades miran ansiosamente, se destina, únicamente, a la destrucción de millones de individuos cuyo pecado consiste en creer que el mundo podría arreglarse si se aplicaran los métodos económicos y políticos que ellos aplican y consideran excelentes. El Estado que representa a estas concepciones político-económicas, empleará esa misma tremenda fuerza del átomo, para destruir a millones de individuos por el delito de no creer que esas concepciones convienen a todo el mundo sin excepción. En una frase corta: la desintegración del átomo es un decisivo factor de odio entre dos porciones de la humanidad, y como esas dos porciones están bastante equilibradas, el día que se produzca el choque entre el imperialismo capitalista y el imperialismo comunista, no serán muchos los que en la tierra queden para relatar la historia de la catástrofe suicida.

Si en vez de empuñar las riendas del progreso el demonio del odio, las empuñara el ángel del amor, el átomo sería el servidor ideal del género humano, el corrector de los errores naturales, las insuficiencias y los caprichos de esa madrastra Naturaleza que se está convirtiendo en madre, gracias a la educación que le imponen sus hijos. La sabiduría natural, creadora del mito de la Naturaleza sabia, está desmoronándose desde el día que el hombre de la caverna inventó el hacha y descubrió el fuego. Con la primera corrigió a su hacedor, que le colocó en el mundo áspero y peligroso, sin colmillos, sin garras, sin cuernos, sin músculos, sin velocidad, sin nada que le sirviera prácticamente en la vida; con el segundo hizo su gran aliado contra las fieras, contra el frío, contra la insuficiencia de comestibles. Esa hacha de piedra y esas brasas conservadas religiosamente, fueron los puntos de partida de toda la civilización: herramienta que supliera a los brazos tor-

pes, débiles y lentos, combustible que sirviera para desarrollar hasta el infinito a la herramienta, y aplicarlo a la solución de los problemas que la sometía la Naturaleza, celosa del predominio ejercido sobre ella por ese píjamo arriista, aparecido en la superficie de la tierra después de que toda ella estuvo poblada. ¿Quién fué el agente inspirador, directo, de todo cuanto hizo el hombre en pro de sí mismo y de su estirpe? El amor. El amor a los suyos; mujer, hijos, primero, y el amor a

la tribu, y el amor a su pueblo, y el amor a sus semejantes, después. A medida que el amor al dinero fué siendo superior al amor a sus semejantes, lo que salía de la mente humana apareció más inspirado por el odio.

Cuando el odio estaba en el cénit de su poder sobre los hombres, apareció un ser extraño predicando el amor, el amor a sí, a sus parientes, a sus amigos y hasta a sus enemigos. El odio lo crucificó en la cumbre de un monte, pero sus discípulos continuaron

predicando sus doctrinas durante casi dos mil años, en diversas formas, y con distintas palabras; el odio ha vuelto a surgir en forma de bomba atómica; el amor se esfuma; en los diccionarios enciclopédicos ocupa cada vez menos espacio la palabra que lo denomina, y en cambio el átomo avanza. ¿Por qué? Porque el lucro venció al amor, porque el signo \$ es más admirado que el de la cruz, y porque el hombre se ha vuelto el peor enemigo de sí mismo y de su especie.

**¿Puede ser anarquista el hombre social?**

Por Henri Bouyé

La palabra «Anarquía» es diversamente interpretada. Para los mal intencionados, ella evoca la ausencia total de organización; el desorden. Sin embargo, los académicos, que no pecan por exceso de simpatía por la Anarquía, después de examinar la raíz de la palabra (an-archia, sin mando), admiten que designa entre otras cosas una estructura social de la cual toda autoridad gubernamental sería excluida.

Para todo el mundo, sin distinción de opinión, Anarquía es el término que expresa, con más fuerza, la idea de libertad, la rup-

tura con todo lo que impide a la personalidad de afirmarse, de desarrollarse libremente.

No nos incumbe deplorar las debilidades o exaltar las infalibilidades de los pensadores anarquistas, aun menos elaborar una nueva teoría. Con razón Proudhon dijo que no debe copiarse la tradición, lo que sería reaccionario, pero que lo que tiene de bueno, debe inspirarnos para activar el progreso. ¿Es que no es eso lo

que hacen los hombres de ciencia para adelantar su obra? La tradición anarquista, de la cual nos inspiraremos en nuestras reflexiones, es la búsqueda de la libertad.

Desde el punto de vista del que surge la evolución de la cultura, de las costumbres, de los gustos, de la ciencia, de la técnica, de la productividad del trabajo, es indispensable hacer ciertas precisiones en lo referente al ideal anarquista tomado como criterio individual, y el medio de servirle con formas de organización colectiva. ¿Es que por eso debe decirse que debe revisarse lo que han escrito algunos de nuestros antecesores? No. Pero el espíritu de los textos que hemos heredado, a los cuales debemos nuestra formación, nos crea el deber de ir más lejos de lo que se ha dicho y hecho por ellos. Si vivieran aun, su sentido de la evolución y su comprensión de la naturaleza humana les haría decirnos lo que presentimos, lo que queremos y deseamos; porque sabrían adelantarse a su época. Pero puesto que ya no existen y la evolución sigue su curso, es a nosotros a quienes nos toca establecer que entre sus tesis y la realidad de hoy (que ya no es exactamente la de ayer), existe una relación suficiente para llegar a la conclusión de que, fuera del Anarquismo, no hay solución posible al problema social.

**Dictadura de padres**

Balzac, en el «Padre Goriot», nos ofrece un modelo de circunstancias vergonzosas como no se presenta en los antropófagos: «Un padre luchando desesperadamente con la muerte veinte horas, y sus dos hijas, la una, en un baile; la otra, en un espectáculo, sin que éstas ignorasen el estado de su padre». «Un padre que les consagra un amor sin límites; un amor ciego, exclusivo, se arruina por ellas, se condena a una vida miserable porque éstas vivan una vida superior; de sus yernos recibe un desprecio insolente; de sus hijas, la ingratitude más indifferente».

Sobre la ingratitude de los hijos se ha escrito muchísimo. El ejemplo del «Padre Goriot», que precede a estas líneas, quizás abarce en gran medida lo escrito sobre este asunto, lo que evita otras citas... También se ha escrito bastante sobre la ingratitude de los padres, que aún existe, como existe la otra... Y sería preciso arreglar estas malezas de cuajo, no ya por ese riguroso respeto a la familia paternal y si por ese mismo respeto a la familia, que debemos a la familia, natural, social y humanamente hablando.

Si se lucha contra la canallería existente entre los hombres en perjuicio del débil bajo la bota del Estado, como existe en perjuicio de los animales; crimen y fealdad que aún se celebra en el país natal (con las corridas de toros)... contra los campos de concentración y explotación del hombre por el hombre, ¿por qué no hemos de presentar nuestra piñeta demoleadora y atacar la dictadura paternal allí donde exista?

El jardinero. Un buen jardinero siente satisfacción viva con el florecer de las rosas que cultiva con esmero, como la siente el padre, el buen padre al ver en el hijo el hombre, no a la manera

del «Padre Goriot», que siente placer hasta en el dolor que le producen los pinchazos, no.

Padre lo es cualquiera, como se es jardinero; plantando cada día el vástago de rosa destinado a la plantación, llegaremos a acertar el momento propicio, y éste arrastrará, y dará tallos, espigas y quizas rosas, que el mal jardinero mutilara inconscientemente, por ser más jardinero, como hacen en la mayoría los padres.

Por JOSE MOLINA

Es harto sabido que el medio de vida en los años jóvenes (el sello que garantiza al hombre) es la fragua que le forja... Epoca a la que se le ha de prestar máxima atención evitando toda aspereza; sermones y censuras con que se gratifica la mucha salud del hijo al ser contraste penoso en los padres cansados del trabajo, del exilio o enfermos del hígado... Reproches y amenazas de la amistad familiar para refugiarse... ¿quién sabe dónde!

Los jóvenes—hijos—que llegan de España, que han vivido cual plantas bordes en el abandono completo—quizás despreciados y amanzados—cuando pasan a la frontera en busca de sus más próximos amigos: sus padres. Estos, y es un deber humano, deben presentarse acogedores, educadores, maestros, buenos jardineros; probando ganarse su amistad en el mejor cultivo, forjando así el hombre libre de una mañana, en vez de lo contrario, que obliga en muchos casos tomar caminos distintos... Que el desorden que suscitan ciertas violencias, desordenan el carácter e impiden las libres deliberaciones de la voluntad... y eso sería sembrar vientos...

Al lado de lo que caracteriza al pensamiento anarquista, en lo que tiende a la afirmación del valor personal, hay esa falsa concepción del anarquismo que, en nombre de no se sabe qué «individualismo», conduce a los peores abusos de la autoridad. ¿Es que no se ha visto un Hitler reclamarse de Nietzche e intentar justificar sus actividades criminales en nombre de una literatura y de una «voluntad de poder» que interpretaba a su manera?

Pues entonces, ¿es que es razonable decir que una colectividad puede tener algo de «anarquismo», cuando se reconoce que una voluntad individual afirmándose en detrimento de la libertad rompería la armonía colectiva? ¿Es que es razonable decir que la libertad está en marcha cuando y en el momento que la mecanización se acentúa y que, de más en más, el bienestar depende de la riqueza común?

Lo que respecto a la U.R.S.S., staliniana y estatizada Andrés Gide ha llamado la «despersonalización», ¿acaso no puede ser evitado? ¿Y el enriquecimiento material de la colectividad, consecuencia de la coordinación de los esfuerzos de las conquistas de la ciencia, es que puede ir a la par con las concepciones anar-

**Peirats en Toulouse**

Si guiendo el ciclo de conferencias organizado por la Comisión de Cultura y Recreo, el viernes día 18 del actual, ocupará la tribuna el compañero José Peirats, quien versará sobre el siguiente tema: «Evoluciones del pensamiento libertario».

Dicha conferencia tendrá lugar a las nueve de la noche, en el local social: Cours Dillon.

Esta Comisión invita a todos los amantes de la cultura, a hacer acto de presencia en la misma.